

I RELOJERÍA ALEMANA

En 1879, Guillermo Krug Griiffke fundó un pequeño comercio en el número 40 de la calle Colón de Palma de Mallorca. 135 años después, la Relojería Alemana se mantiene como uno de los negocios más antiguos de la isla y se ha convertido una de las joyerías de referencia del país, con sus cinco establecimientos.

No cabe duda de uno de los mayores aciertos de Krug Griiffke fue confiar en el joven Pablo Fuster Cortés, a quien contrató como aprendiz en la relojería. A su muerte, Fuster heredó el negocio y su apellido quedaría ligado a la Relojería Alemana hasta el día de hoy. Desde entonces, cada generación Fuster ha aportado su esfuerzo en

la expansión de la relojería: Gaspar, hijo de Pablo Fuster, impulsó la entrada de las grandes firmas del momento, como Patek Philippe o Rolex; y Pablo Fuster Tarongí, su nieto, introdujo las piezas de joyería en sus escaparates y más tarde extendería su obra creativa bajo la firma ByPablo. Su collar "Átomos" incluso ganó el primer premio Nacional de Alta Joyería de 1973.

Hoy, la Relojería Alemana está regentada por la cuarta generación de la familia Fuster: Blanca, Paula y Pablo Fuster Planas han apostado por la expansión del negocio a través de la apertura de nuevos establecimientos como el

de Port Adriano -el lujoso puerto diseñado por Philippe Starck- o el del Paseo del Borne, situado en un emblemático edificio del siglo XV. Con un diseño atrevido y vanguardista que cambia las mesas clásicas y las volutas de madera por cómodos *lounges* y espacios minimalistas, los nuevos establecimientos reflejan perfectamente la intención de la firma de diferenciarse de la competencia y ofrecer el mejor servicio.

Este nuevo rumbo va acorde a su filosofía, en el que las piezas tradicionales comparten escaparate con creaciones modernas de artistas como Nikolaos Koulis, Sevan Biçakçı o las joyas neoyorkinas de Mizuki.



Interior del punto de venta de Port Adriano.



Fachada del establecimiento en el Paseo del Borne.



Interior del establecimiento del Paseo del Borne.



El primer establecimiento de la Relojería Alemana, inaugurado en el año 1879.